



**Parroquia
Santa María Madre de Dios**

VIGILIA DE ADVIENTO 2018



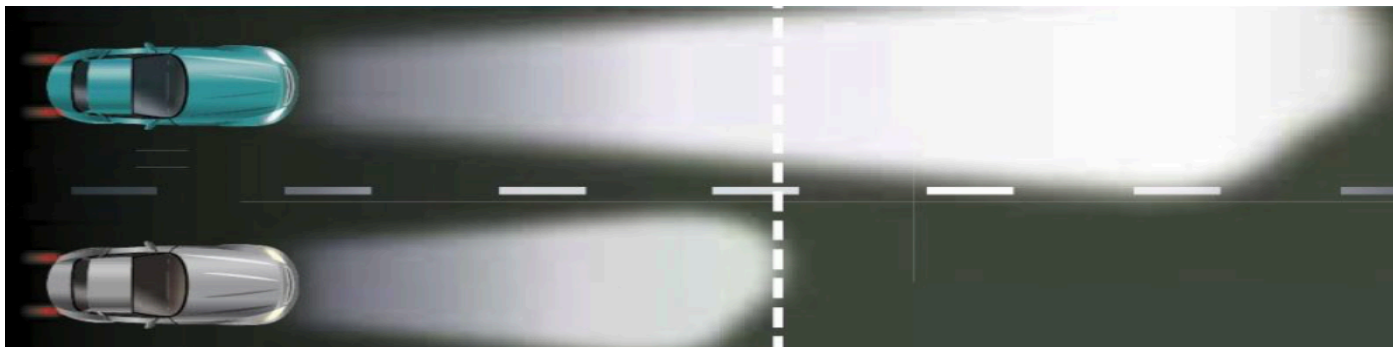
Jakob y/o Hans Strüb. *La Visitación.* 1505. Museo Nacional Thyssen-Bornemisza, Madrid

“MARÍA SE PUSO EN CAMINO”



MONICIÓN: ¿NO LO NOTÁIS?

En el Adviento redescubrimos la belleza de sabernos en camino a través de los senderos del tiempo. Por ello se nos devuelve el horizonte de la esperanza y se nos abre el mundo más allá de nuestras expectativas, de nuestros deseos o nuestros proyectos. ¿No lo notas? La llegada de aquel que viene alarga nuestra mirada, pasando de tener “luces cortas” a tener “luces largas”. Por eso, la visión ya no es la misma y nuestra perspectiva se amplía. “A quien mucho se le dio mucho se le exigirá”. [Lc 12, 48].



TU PASO

*A veces es el cuerpo,
siempre alerta
mientras duerme el alma,
el que recibe primero
tu llegada impredecible
en medio de la noche.
Has entrado sin ruido
en mi casa cerrada,
has distendido mis nudos
y has abierto el último balcón
de mis pulmones a la brisa.
Tu levedad de aurora
se ha encarnado por sorpresa.
Entonces mi espíritu despierta
y se da cuenta que has llegado.
Me dejaste tu presencia
encaminando tu visita
por mis huesos y memorias,
y ya te has ido en silencio
dejando mi ventana abierta
a todo el sol de la mañana.*

Benjamín González Buelta, sj
SILENCIO ORANTE



¡ALERTA!

CANTO: 

*Busca el silencio
Ten alerta el corazón
Calla y contempla*

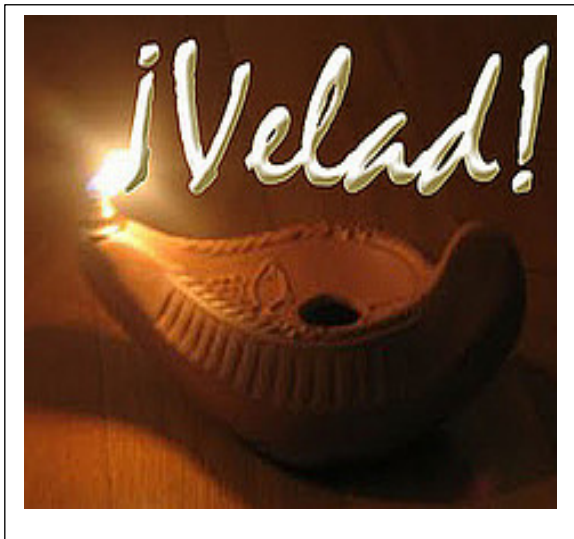
LECTURA Lc 21, 34-36

“Cuidad que no se emboten vuestros corazones por el libertinaje, por la embriaguez y por las preocupaciones de la vida y venga aquel Día de improviso sobre vosotros, como un lazo; porque vendrá sobre todos los que habitan toda la faz de la tierra. Estad en vela, pues, orando en todo tiempo para que tengáis fuerza, logréis escapar y podáis mantenernos en pie delante del Hijo del hombre”

NECESIDAD DE ESTAR VIGILANTES

Este texto de Lucas nos exhorta a la vigilancia activa y se nos invita a dos actitudes:

- 1ª Una actitud negativa: no creer en el embotamiento y en el adormecimiento de los corazones y las preocupaciones de la vida que coja de improviso ese día liberador. Ya el profeta Isaías advertía sobre el peligro: *“Mirad con atención, hasta quedar atónitos, o entonad vuestros ojos, hasta quedaros ciegos: embriagaos, y no de vino, tambaleaos, pero no por el licor”* [Is 29, 9].
- 2ª Una actitud positiva: estar en vela y en oración. Estar atentos y vigilantes a fin de sentirnos fuertes y poder estar en pie ante los acontecimientos que se avecinan. Lucas invitará en muchas ocasiones a la oración [6, 12; 18, 1] en la que se ha de pedir la fuerza para permanecer firmes en medio de las tribulaciones y vencer la tentación que aparece en medio de la persecución [21, 12 -19]



Al inicio del discurso escatológico, los discípulos le habían preguntado a Jesús: *¿cuándo sucederá eso?* Jesús no responde a esa pregunta, sin embargo, invita a tener una serie de actitudes que permitan no estar desprevenidos cuando acontezca. No sabemos cuándo sucederá la nueva venida de Jesús, pero sí conocemos cuál ha de ser la actitud para no estar distraídos ante los acontecimientos.



Parroquia Santa María Madre de Dios

“El Adviento es, por excelencia, el tiempo de la esperanza, en el que se invita a los creyentes en Cristo a permanecer en una espera vigilante y activa, alimentada por la oración y el compromiso concreto del amor”. (Benedicto XVI, Angelus)

SILENCIO ORANTE

VERLE VENIR (Alternado a dos coros)

Hay que estar atento y dispuesto a “*ver venir a Dios que siempre está viniendo*”. Dios lo está haciendo cada día y en cada momento. Lo que importa es que nosotros sepamos verle venir

[CORO A]

- **Verle venir** cada día que amanece
- **Verle venir** en cada hermano al que le sonreímos
- **Verle venir** en cada palabra de bondad que decimos
- **Verle venir** en cada amigo que encontramos en el camino
- **Verle venir** aunque los problemas nos agobien
- **Verle venir** en cada encuentro con nosotros mismos
- **Verle venir** en cada comunión que recibimos

[CORO B]

- **Verle venir** en cada hermano que saludamos cada mañana
- **Verle venir** en cada hermano al que le tendemos la mano
- **Verle venir** en cada niño que nacerá en este tiempo del Adviento.
- **Verle venir** en cada dificultad que se nos pone en el camino
- **Verle venir** aunque el día se nos ponga oscuro
- **Verle venir** en cada llamada que sentimos de cambiar
- **Verle venir** en cada perdón que se nos regala

LA CORONA DE ADVIENTO. LA VELA MORADA



Jesús es la luz que, al igual que estas velas, siempre nos ilumina: “*Yo soy la luz del mundo; el que me sigue no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida*” (Jn 8,12).

[**Todos**] Señor, encendemos esta primera vela de la Corona de Adviento como símbolo de nuestro deseo de permanecer despiertos y vigilantes, oteando el horizonte ante la llegada del Hijo del Hombre y su paso por nuestra vida. Como hombres y mujeres de esperanza que nos creemos tus promesas, queremos estar atentos y salir al paso de aquellos que des-esperan porque les han robado su dignidad humana o porque viven en la frontera del “sin sentido de la vida”. Ayúdanos a ser testigos creíbles de tu luz y portadores de una esperanza que nos invita a mirar más allá

[SILENCIO]



¡CONVERSIÓN!

CANTO: *Preparad el camino al Señor* 

PREPARAD EL CAMINO AL SEÑOR Y ESCUCHAD LA PALABRA DE DIOS
PREPARAD EL CAMINO AL SEÑOR Y ESCUCHAD LA PALABRA DE DIOS

*Voz que clama en el desierto “preparad el camino al Señor”
Haced rectas todas sus sendas “preparad el camino al Señor”.*

LECTURA: Predicación de Juan el Bautista Mt. 3, 1-3

Por aquellos días se presentó Juan el Bautista proclamando en el desierto de Judea: “Convertíos porque ha llegado el Reino de los Cielos”. Este es de quien habló el profeta Isaías cuando dice:

*Voz del que clama en el desierto:
Preparad el camino del Señor,
enderezad sus sendas.*



JUAN EL BAUTISTA

Muchos personajes aparecen a lo largo del Adviento, pero hay uno que despierta simpatía por su sencillez y buen hacer, su nombre es Juan. Ya su padre intuyó que su hijo tendría una misión que realizar, pero no fue grande su convencimiento o su fe y quedó mudo un tiempo. Ya desde el vientre de su madre reconoció a Jesús, su misión, lo que habría de ser y hacer en medio de su pueblo Israel y en toda la humanidad.



Parroquia Santa María Madre de Dios

Ya en el desierto él también se descubrió a sí mismo. Allí aprendió que todo tiene su tiempo y su momento, que hay que guardar silencio, pero también gritar que la espera merece la pena. Por eso Juan bautizaba y hablaba al pueblo de llevar a cabo un camino de conversión. El Mesías está al llegar, viene cerca y Juan solo es un mensajero; allanó sus senderos, mientras el corazón le latía contento de salir a su encuentro. Juan el Bautista dio una gran lección: empujarse para que otro crezca, desaparecer para que todos vean la salvación de Dios: Jesús.



Bruegel el Viejo. *La predicación de Juan el Bautista*. 1566. Museo de Bellas Artes de Budapest

SILENCIO ORANTE

ORACIÓN DE LOS FIELES

[Diálogo entre una persona que hace la petición y todos los demás, que respondemos]

[P] Señor Jesús, ven y protege a nuestros pastores de las faltas de amor y misericordia. Que puedan servir al Reino atentos a las necesidades de toda la humanidad

[Todos] ¡Ven, Señor, Jesús!

[P] Señor Jesús, ven y anima los corazones de nuestros gobernantes. Que podamos construir con ellos una sociedad más pacífica y abierta a los que vienen a nuestro mundo occidental.

[Todos] ¡Ven, Señor, Jesús!

[P] Señor Jesús, ven y consuela a las mujeres maltratadas, a las que discriminamos por cualquier causa, a las que sufren en sus familias, en sus trabajos, en sus vidas. Dale fuerza para ser ellas mismas.



[Todos] ¡Ven, Señor, Jesús!

[P] Señor Jesús, ven y fortifica nuestra fe. Haz que seamos misioneros y mensajeros de la Buena Noticia, que podamos compartir la paz que nos das y el gozo de ser tus hijos. Que con palabras o gestos sencillos comuniquemos su misericordia.

[Todos] ¡Ven, Señor, Jesús!

LA CORONA DE ADVIENTO. LA VELA VERDE

[Todos] La luz de esta vela verde nos recuerda que debemos cambiar el corazón, que podemos cambiar nuestra vida y la de los que se acercan a nosotros con cada gesto de cariño y ternura que realicemos.

Con ella te pedimos, Señor, que la Luz de tu Palabra ilumine nuestras vidas a fin de poder “vivir de forma extraordinaria nuestro tiempo ordinario”.

¡ALEGRÍA!

CANTO y LECTURA: *Gritad jubilosos* 

GRITAD JUBILOSOS:
**“QUÉ GRANDE ES EN MEDIO DE TI
EL SANTO DE ISRAEL”**

*El Señor es mi Dios, y mi Salvador,
confiaré y no temeré,
porque mi fuerza y mi canto es el Señor,
él es mi salvación.*

GRITAD JUBILOSOS.....

*Sacaréis aguas con gozo
de las fuentes de la salvación.
Dad gracias al Señor, invocad su nombre
proclamad entre los pueblos sus hazañas*

GRITAD JUBILOSOS.....

*Cantad al Señor, que hizo proezas,
anunciadlas por toda la tierra,
gritad jubilosos, exultad, habitantes de Sión.*





Parroquia Santa María Madre de Dios

“Dios es fiel y permanece con nosotros. Nuestro motivo de alegría no reside en el mundo, sino en Él. Con Él a nuestro lado nada hay que temer, ¡nada! Dicen los versos de Isaías que “sacaremos aguas con gozo de las fuentes de la salvación”. Estas fuentes están en nuestro corazón y el agua que las llena y las desborda viene de Dios”.

LA ALEGRÍA DE LA CARIDAD

...Sepamos que, en toda circunstancia, incluso en las más adversas, y también a través de nuestros fracasos, el amor de Dios no disminuye. Y entonces, con el corazón visitado y habitado por su gracia y por su fidelidad, vivamos en la gozosa esperanza de intercambiar con los hermanos, en lo poco que podamos, lo mucho que recibimos cada día de Él.

Francisco. *Catequesis sobre la caridad y la alegría.*

AMBIENTACIÓN

Si tienes mil razones para vivir,
si has dejado de sentirte solo,
si te despiertas con ganas de cantar,
si todo te habla
- desde las piedras del camino
a las estrellas el cielo,
desde las luciérnagas que se arrastran
a los peces, señores del mar -,
si oyes los vientos
y escuchas el silencio
¡exulta!
El amor camina contigo
es tu compañero,
es tu hermano...



Don Hélder Câmara

¡GRACIAS POR TU ALEGRÍA, SEÑOR!

Señor Dios nuestro, estás viendo cómo tu pueblo, un pequeño resto en medio de nuestra sociedad, espera con ilusión la fiesta de la Encarnación, la fiesta del nacimiento de tu Hijo, de Emmanuel, Dios con nosotros; dirige nuestras vidas hacia la fuente de la alegría profunda de tan gran misterio, para que festejemos nuestra salvación con un corazón auténticamente nuevo, y concédenos acertar en los caminos que la hacen posible, en las actitudes con las que hemos de revestirnos, en los comportamientos que hemos de rechazar, para poder celebrarla con verdad, con autenticidad y sea así fuente de alegría desbordante.



LA CORONA DE ADVIENTO. LA VELA ROSA



[Todos] Señor Jesús, al encender esta vela, esperamos que nos ilumines y nos des la alegría de sabernos miembros de tu familia. Una familia que sabemos debemos construir día a día, sin aceptar nada a cambio, sino solo la certeza de que participamos desde ahora en su Reino de paz y justicia, de amor y esperanza, de acogida y comprensión. Haz, Señor, que seamos conscientes de que la alegría es enemiga del miedo, que el gozo nos invita a salir al encuentro del que sufre, al encuentro de la realidad.

¡ESPERA!

El inefable amor con que la Virgen Madre esperó al Hijo nos hace sentirnos animados a tomarla como modelo en este tiempo de Adviento y a prepararnos “vigilantes en la oración y jubilosos en la alabanza” para salir al encuentro del Salvador que viene. Ojalá seamos capaces de participar en ese gozo de la espera de María

CANTO: *Madre de la Palabra*



*Madre de la Palabra,
qué lejano Nazaret
pero qué cerca el recuerdo de Jesús
y los años vividos con Él, en Él.
En tu corazón simple,
generoso y sin doblez
escuchas, meditas, guardas
la palabra de Dios hecha carne
en tu ser, en tu ser.*

*Y ese “sí” sincero te llevó al pie de la
cruz,
y en medio de la tristeza nos transmites
la fuerza de tu hijo Jesús,
al pie de la Cruz.
Madre de la Palabra,
virgen obediente y fiel,
sólo así, a través de ti
nuestros pasos irán dirigidos a Él, tras Él.*

CONTIGO LLEGÓ EL EVANGELIO,
CONTIGO LA PAZ Y EL AMOR.
TÚ DESVELASTE EL MISTERIO
DE AQUÉL QUE TU VIENTRE ENGENDRÓ (bis)



LECTURA: La Visitación Lc. 1, 39-45



Giotto. *La Visitación.* 1305. Capilla Scrovegni. Padua

En aquellos días María se puso en camino y fue sin demora a un pueblo de la montaña de Judá; entró en la casa de Zacarías y saludó a Isabel. En cuanto Isabel oyó el saludo de María, el niño saltó de gozo en su seno, e Isabel quedó llena del Espíritu Santo y exclamó: “¡Bendita tú entre todas las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo, para que venga a visitarme la madre de mi Señor? Porque apenas oí tu saludo, el niño saltó de gozo en mi seno. ¡Feliz de ti por haber creído que se cumpliría lo que te fue anunciado de parte del Señor”

CAMINO DE BELÉN

El tema del camino es algo que recorre nuestra vida sin apenas percibirlo. Dar nuestros primeros pasos indica iniciar un camino, no solo físico, ni geográfico, sino también existencial. Hay caminos que no nos llevan a ninguna parte y otros que nos acercan sin nosotros quererlo a lo que nos colma la felicidad. Pero lo fundamental del camino es querer caminar o desear iniciar dicho itinerario. Hoy esa ruta nos lleva a Belén, como a los Magos.

Esa es hoy nuestra invitación para el camino: ir hacia Belén, andar por veredas no transitadas, colgar en nuestros hombros la mochila de la sencillez, del abajamiento, de la humildad. Correr a Belén en querer anunciar, llenar nuestra vida y las de los otros de buenas noticias. Acercarse a Belén implica comprometernos con un niño que nace y salva a la humanidad en su propia indigencia.

¡Vayamos a Belén! Que las dificultades no nos dejen al borde del camino, que la estrella nos guíe, que el cansancio no nos ciegue y nos lleve a quedarnos en el palacio de Herodes... Corre a Belén, alguien te espera, está a punto de nacer, no te pierdas su llanto, es lo único que te va a llenar de felicidad.

SILENCIO ORANTE



LA CORONA DE ADVIENTO. LA VELA BLANCA

[Todos] Al encender esta última vela, miramos a María, nuestra Madre. Nadie esperó con más ansia y amor. La cuna nos lo recuerda. Nosotros queremos prepararnos así: **en una esperanza que engendra vida.**

Caminamos con esa María que canta al Señor por lo que ha hecho en ella, y por lo que hace en nuestra sociedad derribando a los poderosos, acogiendo a los hambrientos.



ORACIÓN. TU NOMBRE ME SABE A FE

[Una persona proclama cada estrofa y toda la asamblea proclama la respuesta]

- A.** Tu nombre me sabe a fe, tu nombre me sabe a calma.
Me sabe tu nombre a amor, tu nombre sabe a esperanza.
Tu nombre me sabe al tiempo en que de niño rezaba.
Tu nombre, Virgen María, tu nombre, Virgen del alma.

[Todos] *María de Nazaret, María de la esperanza.
María de mi niñez, María de mi añoranza.
Tu nombre aprendí de niño,
Tu nombre guió mi infancia*

- B.** Tu nombre me sabe a paz, tu nombre me sabe a cielo.
Me sabe tu nombre a luz, tu nombre sabe a consuelo.
Tu nombre me sabe al tiempo en que de joven luchaba.
Tu nombre, Virgen María, tu nombre, Virgen del alma.

[Todos] *María de Nazaret, María de la esperanza.
María de mi niñez, María de mi añoranza.
Tu nombre aprendí de niño,
Tu nombre guió mi infancia*

- C.** Tu nombre me sabe a mar, tu nombre me sabe a magia.
Me sabe tu nombre a sol, tu nombre sabe a bonanza.
Tu nombre me sabe al tiempo en que siendo un hombre dudaba.
Tu nombre, Virgen María, tu nombre, Virgen del alma.



Parroquia Santa María Madre de Dios

[Todos] *María de Nazaret, María de la esperanza.
María de mi niñez, María de mi añoranza.
Tu nombre aprendí de niño,
Tu nombre guió mi infancia*

[SILENCIO ORANTE]



CANTO FINAL: *La Virgen sueña caminos* (Carmelo Erdozáin)

*La Virgen sueña caminos, está a la espera;
la Virgen sabe que el niño, está muy cerca.
De Nazaret a Belén hay una senda;
por ella van los que creen, en las promesas.*

*LOS QUE SOÑÁIS Y ESPERÁIS, LA
BUENA NUEVA,
ABRID LAS PUERTAS AL NIÑO, QUE
ESTÁ MUY CERCA.
EL SEÑOR, CERCA ESTÁ; ÉL VIENE CON
LA PAZ
EL SEÑOR CERCA ESTÁ; ÉL TRAE LA
VERDAD. (bis)*

*En estos días del año, el pueblo espera
que venga pronto el Mesías, a nuestra tierra.
En la ciudad de Belén, llama a las puertas,
pregunta en las posadas, y no hay respuesta.*

LOS QUE SOÑÁIS Y ESPERÁIS.....

*La tarde ya lo sospecha: está alerta.
El sol le dice a la luna, que no se duerma.
A la ciudad de Belén, vendrá una estrella,
vendrá con todo el que quiera, cruzar
fronteras.*

LOS QUE SOÑÁIS Y ESPERÁIS....